

“LA COMUNIDAD TOTONACA QUE SE ADELANTÓ AL TIEMPO Y HA CONSERVADO SU PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL: CUYUXQUIHUI”

Ruiz Gordillo Javier Omar

Sección de Arqueología, Centro INAH Veracruz

oruib.ver@inah.gob.mx

j_omarruiz_g@hotmail.com

Introducción. En 1980 la comunidad totonaca de Cuyuxquihui realizó algo insólito hasta ese momento en el Estado de Veracruz: investigar, conservar, proteger y difundir su patrimonio no solo natural si no cultural.

Para ello, en el principio contó con el apoyo de dos instituciones, una de ellas ya modificada: el Instituto Nacional Indigenista y el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Hacia 1985 la comunidad, en asamblea comunitaria decide destinar 20 hectáreas para la conservación de la montaña, para que “sus hijos conozcan lo que era el monte, los árboles, los cerros, el agua limpia de los manantiales y los animalitos del monte...”

No solo eso, animados por esta decisión, se integraron en un “Comité de ruinas” y un “Comité de museo” llegando a establecer en el vocabulario cotidiano la palabra “Zona eco-arqueológica”.

Hoy en día, aquella gente ha sido desplazada por los jóvenes, con diferentes propuestas, sin embargo, en la citada comunidad seguimos escuchando los términos eco-arqueológica, ecológica, turismo verde, conservación, sustentable, entre otros.

Esta ponencia no trata de los grandes logros de una institución, si no del esfuerzo de una comunidad por transmitir, mediante el ejemplo, a sus hijos el legado que otrora gozaron ellos en la montaña de la Sierra Papanteca.

Métodos. De 1981 a la fecha, salvo algunos años en que no hemos obtenido apoyo alguno, la comunidad sigue participando activamente mediante faenas o mano vuelta.

El papel del INAH, en este caso ha sido el que marca la normatividad, siguiendo una metodología de registro de la flora y fauna, de manera incipiente, aun cuando, este año se espera realizar el inventario general de flora y fauna y el registro total de las estructuras prehispánicas.

Mediante la colaboración de la gente de Cuyuxquihui se ha hecho inventario parcial, mediante transeptos, logrando a la fecha el que se

recupere gran parte de la flora perdida y el regreso de la fauna.

El proceso ha sido pues, acierto error en cuanto a ll patrimonio natural, no así al patrimonio cultural.

Resultados y discusión. La visita pública a este sitio es considerada por mexicanos y extranjeros como un espacio en el cual es posible observar la flora y fauna en un ambiente natural, así como la arquitectura. Si bien ha sido necesario el introducir algunos elementos contemporáneos para comodidad del visitante, el aumento gradual de visitantes muestra que, en un entorno ya casi desprovisto de vegetación, Cuyuxquihui es hoy en día un área de recuperación de la flora, la fauna, patrimonio cultural e identidad indígena.

Literatura citada:

- **CUYUXQUIHUI, PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL DEL TOTONACAPAN**; Ed. IVEC / Gobierno del Estado de Veracruz / COVECYT; México, 2011
- **Proyecto Cuyuxquihui, Veracruz, 1981 – 2015.**

Palabras clave: Zona eco-arqueológica; identidad cultural, totonacapan.

PRECURSORES DE ESTUDIOS ETNOBIOLÓGICOS EN TIANGUIS Y MERCADOS DE MÉXICO
Teutli Solano Carlos
Laboratorio de Paleoetnozoología, Escuela Nacional de Antropología e Historia
ahuautle@yahoo.com.mx

Introducción

Las investigaciones etnobiológicas en los mercados y tianguis responden a que el objeto de estudio de esta disciplina es más que evidente por la basta presencia de recursos biológicos ofrecidos en este tipo de plazas comerciales, ya que estas son la base de la subsistencia de las poblaciones que concurren con regularidad a abastecerse de su canasta básica y que se enmarcan en estas por factores económicos, sociales y culturales.

Los tianguis y mercados han estado presentes en las culturas mesoamericanas su instalación se dio en los llamados centros ceremoniales que también sirvieron para la instalación de mercados a fin de obtener los productos de subsistencia, todo esto a partir de las evidencias arqueológicas encontradas.

Las primeras descripciones etnográficas y etnobiológicas de los tianguis se dio con la llegada de los europeos, frailes y conquistadores, los cuales describieron en sus relatorías el uso, manejo, aprovechamiento y percepción de la flora y fauna que se ofrecía.

Método

Se efectuó una revisión etnohistórica en particular de aquellos cronistas que participaron en el contacto entre el viejo y nuevo mundo, los cuales efectuaron descripciones de los mercados y tianguis que encontraron a su paso, donde incluyeron datos referentes a las partes etnozoológicas y etnobotánicas de aquellos tiempos.

Resultados

Después de la revisión de las fuentes históricas se detectó a los cronistas que describieron los mercados entre los que se encontraban: Bernal Díaz del Castillo, Hernán Cortes, El Conquistador

Anónimo, Fray Diego Durán, Alfonso de Zurita, Fray Bartolomé de las Casas, Fray Bernardino de Sahagún, entre otros.

En la revisión de los textos se registró las especies de flora y fauna mencionadas, así como las categorías de uso, las formas de obtención y sus formas de aprovechamiento de plantas y animales por los indígenas de aquella época.

Discusión

Apartir de los datos obtenidos y de la forma en que se describe la manera de utilizar los recursos biológicos por la población indígena es claro mantener la posición de que los cronistas antes mencionados fueron los primeros etnobiólogos que efectuaron investigaciones sobre tianguis y mercados

Bibliografía

- Cortés, Hernán, (1992) **Cartas de Relación**, décimo sexta edición, Editorial Porrúa, México, pp. 41-43, 62-67, 142-145.
- Díaz del Castillo, Bernal, (1939) **Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España**, Fernández Editores, México, p. 192-196
- De las Casas, Fray Bartolomé, (2014) **Los Indios de México y de la Nueva España (antología)**, Editorial Porrúa, México, pp.57-60
- Sahagún, Fray Bernardino de, (1956) **Historia General de las Cosas de la Nueva España**, (Tomo II), Edición de Ángel María Garibay K., Editorial Porrúa S. A., México, pp.325-327.